

Arts, Linguistics, Literature and Language Research Journal

ESTIMULACIÓN TEMPRANA MULTISENSORIAL EN LA ETAPA INFANTIL. PROPUESTAS PRÁCTICAS CON EDUCACIÓN ARTÍSTICA

David Mascarell-Palau

Universitat de València, España

<https://orcid.org/0000-0003-2461-6937>

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



Resumen: La estimulación temprana favorece el desarrollo sano y positivo de los infantes en los primeros 6 años de vida. No es exclusiva de personas con dificultades cognitivas ni motoras, sino que apuesta por una forma de atención a la infancia que pretende incrementar el potencial integral del ser humano desde la perspectiva sensorial. La educación artística colabora en el proceso de la estimulación temprana, ya que algunas de las actividades prácticas que se presentan pueden ser útiles para el desarrollo de capacidades como la cognitiva, la motora y la atención perceptivo-visual. La presente aportación presenta actividades de carácter artístico enfocadas al estímulo visual, donde actúan principalmente aspectos relativos a la percepción visual y sensomotora táctil. Tras la justificación teórica, se presentan propuestas para la implementación con infantes de entre 2 y 4 años.

Palabras clave: Estimulación temprana, educación artística, propuestas artísticas, etapa infantil.

INTRODUCCIÓN

El término estimulación temprana aparece reflejado en el documento de la Declaración de los Derechos de los niños y niñas en 1959, definido como una forma especializada de atención a la infancia que nace en condiciones de alto riesgo biológico y social, priorizando las familias de carácter marginal, necesitadas o con carencias.

En la actualidad, la estimulación en edades tempranas se considera en un sentido más amplio, dirigida a fomentar y optimizar el desarrollo de los 6 primeros años de vida. Aunque es fundamental en población con diversidad funcional, se dirige y es necesaria para toda la población infantil ya que favorece un desarrollo sano y positivo.

La estimulación multisensorial, concretamente la estimulación de los sistemas

sensoriales, se centra, en la mayoría de los programas de intervención, preferentemente en la estimulación visual, auditiva y táctil (Gómez, et al., 2005). Este será nuestro foco de atención para estudiar los comportamientos de los niños ante actividades visuales, auditivas y psicomotrices.

En el siglo XXI los pequeños reciben gran cantidad de información visual y experiencias tecnológicas que provocan reacciones, interacción a través del juego y que, en algunos casos, también fomentan la actividad motora. Pero hay que recordar que en la actualidad también es necesario potenciar actividades sensoriales mediante actividades de cariz más “tradicional”, como por ejemplo salidas a la montaña para conocer las plantas aromáticas, disfrutar del aire, el paisaje, descubrir olores, sabores, etc. por otro lado, y también muy estimulante, resulta el juego simbólico. Es a la vez una experiencia vital de la infancia que posibilita transformar, crear otros mundos y jugar a ser y sentir como otros (Ruíz de Velasco y Abad, 2019).

Los sentidos y la percepción son las puertas de entrada al conocimiento. Hacen posible entender la realidad, vivir e interactuar con el mundo. El proceso de conocimiento no es lejano a la experiencia artística. Esta es una vivencia que el niño puede obtener si, ya desde muy pequeño, los adultos lo ayudamos y nos preocupamos para desvelar su potencial sensorial y perceptivo, pero sobre todo su potencial imaginativo. No solo tenemos que propiciar la adquisición del conocimiento mediante actividades plásticas, útiles para aprender a reconocer y utilizar técnicas, procedimientos y habilidades. En la escuela de los más pequeños la experiencia artística empieza para ayudar al niño a descubrir y disfrutar con:

- El hábito de detener la mirada.
- El hábito de desplegar las “antenas” sensoriales.

- El hábito de hablar comunicar y expresar.

El hábito de detener la mirada posibilita observar las cosas de manera global; primero, parcial y, en profundidad, más adelante. El hábito de desplegar las “antenas” sensoriales permite captar y estar atento a las cosas que pasan dentro y las que pasan fuera. Y el hábito de hablar, comunicar y expresar hace posible la alternancia del mundo imaginario, del mundo real y del mundo de relación. Puesto que atendiendo a la idea de Arnheim “ver es pensar” (1979), este pensamiento adquiere sentido si tenemos en cuenta que la acción de percibir depura aspectos en el proceso, discrimina, decodifica lo real de lo virtual o ayuda a la reflexión mediante lo visual. Otro elemento que colabora en la práctica artística es el cromatismo de las cosas. En este sentido, el color es una de las propiedades de los objetos que posibilitan la experiencia artística; ayudan a conocer y entender la realidad y es uno de los elementos constitutivos de toda obra de arte. Esta calidad junto con otras (forma, volumen, peso, magnitud, textura, brillantez, etc.), hace posible establecer una distinción entre los innumerables parámetros que configuran la realidad tal como la conocemos. El color está presente en todas las cosas que nos rodean, y los niños y las niñas son sensibles a él y lo perciben desde muy temprano. La observación tiene que ser el punto de partida para acercar a los niños más pequeños al mundo del color. La vida cotidiana y el entorno (natural y social) están llenos de oportunidades para buscar, mirar, ver, aprender y experimentar con los colores.

Aprender a mirar es importante y no es cualquier cosa, puesto que mirar comporta ver, asimilar las imágenes y hacerlas significativas en el pensamiento. Estableciendo relaciones, haciendo preguntas, efectuando asociaciones, etc. Para los ojos de los niños y niñas, el color constituye un estallido de vida. Aparecen todos al mismo tiempo, con sus tonos, valores,

gammas y variaciones cromáticas. Los niños y las niñas tienen que poder probarlos, verlos, aprenderlos, y experimentarlos sin límites. Los colores tienen diferentes categorías: pueden ser primarios, secundarios y terciarios; hay colores complementarios y contrarios; colores que pueden ser calientes y fríos, y colores que pueden tener más o menos luminosidad o saturación. Los educadores tenemos que conocer estas categorías y animar a los niños a explorar estas variables a través del contacto y la experiencia directa. Si bien pueden parecer difíciles de explicar, las variedades de intensidad y tonalidad de los colores no se tienen que obviar cuando los niños pequeños experimentan con ellos.

EXPERIENCIAS PERCEPTIVAS Y SENSORIALES

Conforme los niños van creciendo, pudiendo expresar y comunicar sus descubrimientos, podemos jugar a observar un mismo elemento u objeto de color en diferentes horas del día, con diferentes intensidades de luz natural (día soleado, día nublado, de lluvia...), y también como cambian de color los elementos del entorno natural en las diferentes estaciones del año.



Figura 1. Imágenes que ejemplifican dos estaciones del año, apreciándose las diferencias en el entorno natural de cada época para la comprensión visual de los infantes.

Fuente: Internet.

Proponer juegos y experiencias con el color y la luz.

1. Observar y percibir como cambian de tonalidad los colores de los objetos y los elementos del entorno cuando los miramos y los observamos con la luz artificial de la clase, con la luz de una vela o de un foco.



Figura 2. Conocer las distintas percepciones de la luz mediante muñecos familiares para infantes.

Fuente: Internet.

Experiencias con el color y en relación a la luz.

2. Cómo aparecen y danzan por el espacio los colores del arco iris cuando exponemos una esfera cortada o un prisma de cristal ante un rayo de sol.

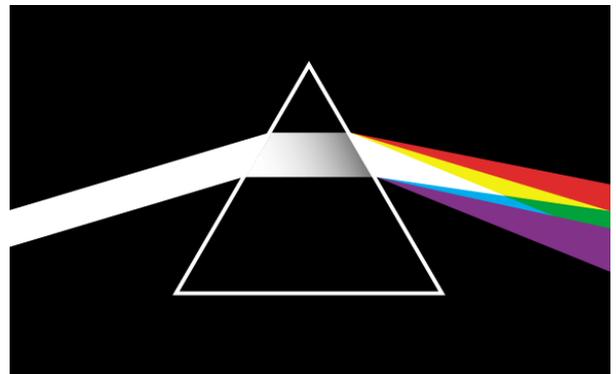


Figura 2. Descomposición de la luz mediante un prisma de cristal.

Fuente: Internet.

Experiencias con el color y en relación a la luz.

3. Proyectar la sombra del cuerpo coloreada con papel de celofán cuando los rayos del sol los atraviesan o los ponemos ante un foco de luz blanca; observar cómo cambia y se llena de color la realidad que ven cuando se pone un trozo de papel de celofán ante sus ojos.



Figura 3. Papel celofán pegado a la ventana del aula para visibilizar el entorno desde distintos filtros de color en el análisis perceptivo.

Fuente: Internet.

En referencia nuevamente a la perspectiva artística y la estimulación temprana, la práctica artística en sí misma, colabora en el estímulo de quien la practica. La libertad creativa, la experimentación y el proceso libre y creativo de quién se involucra en ella aporta e incentiva el interés por seguir experimentando. El contacto con la materialidad contribuye al conocimiento de su entorno y del mundo. Se puede instrumentalizar el arte para el conocimiento del mundo, consiguiendo estimular la observación en pro de descubrir nuestro entorno, adaptarse a él y por último transformarlo (Schiffma, 1981).

La función del arte estriba en la apertura de los sentidos para comprender y apreciar el entorno y a nosotros mismos. Así mismo, a través de la educación artística es posible orientar al alumnado hacia la apertura de los sentidos desde el proceso artístico y la reflexión (Burset, 2017).

El proceso de observación, de análisis y por extensión cognitivo, se involucra directamente en el hecho artístico (Rousseau, 1985).

Ante la propuesta artística que en breve se describirá para el trabajo de habilidades visuales y motoras, se tiene en cuenta los

preceptos de Berrocal (2001) en relación a las capacidades que estas pueden aportar.

Y en esta línea, coincidiendo con Berrocal et al., (2001, pp. 15-17) se debe atender al desarrollo de los infantes mediante las siguientes capacidades:

- Capacidad perceptiva relacionada con la educación de los sentidos para capturar, identificar e interpretar el entorno que les rodea.
- Capacidad de manipulación y procedimiento relacionadas con la manipulación de materiales y uso de técnicas.
- Capacidades creativas relacionadas con la comunicación, la creación y la expresión apelando a la creatividad y sensibilidad del niño y la niña.

ACTIVIDADES ARTÍSTICAS DESDE EL PLANO VISUAL Y SENSOMOTOR

En la etapa infantil es bastante común acercarse educativamente a cualquier actividad y temática a través del juego. Se trata de una manera de aprender integrando aspectos globalizadores, trabajando por proyectos comunes interdisciplinarios que se acerquen de manera holística cuestiones del curriculum de la etapa infantil. Desde la estimulación temprana se proponen actividades que parten, en este caso desde, literalmente del uso de juguetes. Se pretende que los infantes de edades entre 2 y 3 años realicen grafismos con las ruedas de sus propios juguetes. Son adecuados coches, motos, en general cualquier elemento con ruedas... pero es necesario que estas, previamente pasen un filtro de idoneidad, permitiendo que las ruedas registren su huella sobre la superficie elegida con la mayor calidad posible. Se pretende que el o la infante mediante el juego perciba un registro gráfico que colabore en la familiarización o cercanía hacia el grafismo, a través del movimiento motor del brazo

o muñeca de su juguete con ruedas. Cada neumático de juguete aportará un registro, una marca identificativa que coadyuvará al trabajo artístico, enriqueciéndolo gráficamente con diversas formas de riqueza visual, incluso cromática, si se atiende a esta cuestión.

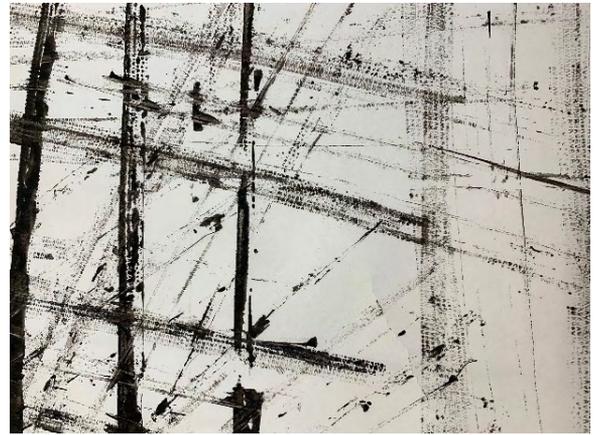


Figura 4. Actividad visual y motora con vehículos de juguete.

Fuente: el autor.

El proceso de desarrollo teórico-práctico se ha realizado con futuras maestras de Educación Infantil, con el propósito de que integren la experiencia. El nivel de exigencia, está lejos del propio de un trabajo artístico profesional, dado que aspectos como la composición y la ejecución artísticas no son contenidos centrales en la formación de maestras. En el caso de los infantes se valora exclusivamente el proceso. En los futuros docentes al valor del proceso se suma un aumento en el grado de las expectativas de ejecución y comprensión de objetivos, proporcionales a su grado de madurez académica y comprensión artística. Los resultados gráficos en algunos casos son de mucho interés, por su riqueza gráfica y compositiva. Se valora la calidad del registro o huella gráfica en la obra. Desde la propuesta dirigida al público infantil, se valorará la actitud del infante en el proceso, el agrado hacia la técnica en pro de los beneficios que influirán en su desarrollo cognitivo. Si no disfruta de la propuesta, será necesario optar por otra alternativa, o por adaptar aspectos de la presente, si fuera el caso.

En estas primeras integraciones sensoriales entre el niño y la materia, el espacio, la luz, el color, la textura, la transparencia, la geometría, etc. son las expresiones plásticas, y en ellas

el proceso tiene un valor mucho más rico y complejo que el resultado en sí. Este valor no debería perderse de vista a lo largo de toda la educación, ya que el proceso de educación está lleno de dudas, aciertos, idas y venidas, pruebas, seguridades e inseguridades, miedos y alegrías... que dicen mucho del mundo interior del niño (Palou, 2018).

A continuación, se ejemplifica la actividad dirigida a infantes de entre 2 y 3 años.

Actividad: Grafismo y movimiento con juguetes de ruedas. Percepción visual y motora (Placer visual y motor)

Objetivos	Experimentar con el registro gráfico mediante juguetes. Trabajaremos la línea como uno de los elementos principales del lenguaje visual. Importancia del registro a través de la huella. Desarrollo motor.
Materiales	Pintura acrílica o temperas. Coches de juguete material plástico. Recipientes anchos de plástico o platos. Papel continuo blanco o de grandes dimensiones.
Práctica	Implicar al infante en el juego con coches o motos de juguete impregnados de pintura en sus ruedas. Conocimiento y experimentación del registro con papel de gran formato. Dotar de libertad de acción. Guiar la experimentación. Realizar actividades de registro de la pintura con la forma.
Beneficios	Experimentar con la materia, conocer las posibilidades de la misma y las sensaciones que emanan a través del registro. Actividad lúdica y divertida. Maduración óculo-motora.
Duración	25-30 min. Dependerá del grado de interés que demuestre, no debemos forzarle o insistir.
Evaluación	Será continuada. Se analizará la evolución del proceso y destrezas. Habilidades y crecimiento de los grafismos empleados y las formas lineales compuestas a través del juego. Creatividad en las técnicas aportadas y utilizadas.

Alrededor de los tres años la intervención en el área sensoriomotora da preferencia a los aspectos manipulativos frente a las

modalidades visuales y auditivas en los niños sanos y discapacitados no sensoriales. A pesar de ello, se propone una actividad visual, en la que intervienen aspectos manipulativos, como es la técnica basada en el uso del rodillo de pintar.

A continuación, se expone una actividad destinada a infantes de entre 3 y 4 años. Esta, tiene como objeto trabajar la coordinación visual y motora mediante la técnica del rodillo con pintura acrílica. A su vez pretende la promoción de la experimentación y la capacidad creadora (Lowenfeld y Brittain, 1985), a través del análisis de la forma, el reconocimiento de texturas, atendiendo a la línea, el color, como principales elementos del lenguaje visual. Tema esencial en la formación para docentes del Grado de Educación Infantil en la asignatura troncal Didáctica de la Educación Plástica y Visual.

Actividad: Pintar con rodillo. Percepción visual y motora (Placer visual y motor)

Objetivos	Coordinación visual y motora. Exploración de materiales y análisis de la forma, la textura, la línea, el color, como principales elementos del lenguaje visual.
Materiales	Papel de grandes dimensiones de color blanco. Rodillo de distintos tamaños y bandejas o platos de plástico para escurrir la pintura. Colores de acrílico. Se puede incluir música para estimular la acción rítmica.
Beneficios	Reconocer las formas, materiales y espacios. Indagar en las posibilidades que aportan, sensaciones que emanan la técnica con el uso de la pintura con los materiales empleados. Actividad motora, lúdica. Estimula la creatividad, la diversión y la imaginación.
Duración	25 minutos
Evaluación	Será continuada. Coordinación visual y motora. Se atenderá a valorar la evolución del proceso artístico, la creatividad, el ingenio en el proceso de trabajo. Analizar la iniciativa en el proceso del trabajo y la experimentación.



Figura 5. Actividad visual y motora a través de la técnica del rodillo.

Fuente: el autor.

La propuesta es de interés, en tanto que genera placer motor a través del movimiento de las ruedas del rodillo, de recorrido suave, practicando un registro pictórico lineal. Su práctica promueve en el infante la experiencia y la indagación ante infinitas posibilidades gráficas en la creación de texturas con tintas planas. Con ello, estamos alentando el interés gráfico y compositivo, aportando el descubrimiento mediante ejercicios alternativos al dibujo o el modelado, desde una vertiente de esparcimiento educativo-visual. La experiencia artística desde el juego en la infancia es un tema recurrente, de interés para educar en perspectivas en que participa la imaginación, la fantasía y la creatividad, propiciando el juego simbólico, este debe aportar la posibilidad del placer. (Ruíz de Velasco y Abad, 2011). El desarrollo integral de los niños y niñas pasa por compartir experiencias imaginativas y manipulativas, con ello se favorecerá el desarrollo cognitivo, puesto que la acción de ver, implica pensar y meditar o analizar el proceso elaborado. El presente trabajo gráfico, se ha llevado a cabo con futuros docentes de tercer curso del Grado de Maestra/o de Educación

Infantil, de la Facultad de Magisterio de la Universitat de València, España. Se trata de una asignatura de carácter obligatorio denominada: Estimulación Temprana, Grafismo y Movimiento. Es necesario que los futuros maestros y maestras adquieran la experiencia teórico-práctica para cooperar en el fomento del desarrollo infantil desde su propia praxis pedagógica y artística. La respuesta de los discentes universitarios de la Facultad de Magisterio, ante esta tipología de actividades de estimulación se manifiesta positiva al descubrir a través de la experiencia personal las posibilidades plásticas que ofrecen actividades lúdicas, caracterizadas por aunar disfrute con aprendizaje.

CONCLUSIÓN

En la actualidad se requiere de la estimulación en edades tempranas con el objeto de fomentar y optimizar los primeros años de vida. Con ello se favorece un desarrollo sano y positivo. Las estimulaciones de los sistemas sensoriales se centran preferentemente en la estimulación visual, auditiva y táctil y psicomotrices. Desde la Educación Plástica y Visual, se requiere de la experiencia artística a través de detener el hábito de la mirada, desplegar las antenas sensoriales y el hábito de hablar, comunicar y expresar. La función del arte estriba en la apertura de los sentidos para comprender y apreciar el entorno y a nosotros mismos. El proceso de observación, de análisis y por extensión cognitivo, se involucra directamente en el hecho artístico. La presente aportación, finalmente se ha tenido en cuenta el juego y los juguetes con ruedas como instrumento significativo para el infante y el desarrollo de las capacidades creativas tanto de los futuros docentes, así como la reflexión en la labor de los infantes discentes sobre el proceso creativo y los posibles beneficios mediante el grafismo y el movimiento como estímulo en edades tempranas.

REFERENCIAS

ARNHEIM, R. *Arte y percepción visual*. Madrid: Alianza Forma, 1979.

BERROCAL, M.; CAJA, J.; RAMOS, J. **Educación la mirada, la mano y el pensamiento**. En *La educación visual y plástica hoy: Educación la mirada, la mano y el pensamiento* (pp. 9-81). Barcelona: Graó, 2001.

BURSET, S. *La didáctica de las artes plásticas: entre lo visual, lo visible y lo invisible*. *Didácticae*, 2, 105-118, 2017. file:///C:/Users/N/Downloads/20193Texto%20del%20art%C3%ADculo44470-1-10-20171008.pdf

GÓMEZ, A., VIGUER, P., & CANTERO, M. (Coords). *Intervención temprana. Desarrollo óptimo de 0 a 6 años*. Psicología Pirámide. Madrid, 2005.

LOWENFELD, V., & BRITAIN, L. *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapeluz, 1985.

PALOU, S. *Sentir y creer. El crecimiento emocional en la infancia. Propuestas educativas*. Barcelona: Graó, 2018.

ROUSSEAU, E. *Emilio o la educación*. Madrid: Club internacional del libro, 1985.

RUÍZ DE VELASCO, A. Y ABAD MOLINA, J. *El juego simbólico*. Barcelona: Graó, 2011.

RUÍZ DE VELASCO, A. Y ABAD MOLINA, J. *El lugar del simbólico. El imaginario infantil en las instalaciones del juego*. Barcelona: Graó, 2019.

SCHIFFMA, H. *La percepción sensorial*. México: Limusa, 1981.